



ABANDOKO
SAN BIZENTE MARTIRIAREN
PARROKIA

PARROQUIA
DE SAN VICENTE MÁRTIR
DE ABANDO

Pl. San Vicente 3. 48001 Bilbao (Bizkaia)
T. 94 423 12 96
parroquia@sanvicentemartirdeabando.org

EL EVANGELIO ES BUENA NOTICIA PARA LA HUMANIDAD

“Id y proclamad el Evangelio”

12 de mayo de 2024
Ascensión del Señor (B)

San Marcos 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once, y les dijo:

- Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la Palabra con los signos que los acompañaban.

Zoazte mundu guztian zehar eta hots egin berriona izaki guztiei.

CONFIANZA Y RESPONSABILIDAD

José Antonio Pagola

Al evangelio original de Marcos se le añadió en algún momento un apéndice donde se recoge este mandato final de Jesús: «**Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación**». El Evangelio no ha de quedar en el interior del pequeño grupo de sus discípulos. Han de salir y desplazarse para alcanzar al «**mundo entero**» y llevar la Buena Noticia a todas las gentes, a «**toda la creación**».

Sin duda, estas palabras eran escuchadas con entusiasmo cuando los cristianos estaban en plena expansión y sus comunidades se multiplicaban por todo el Imperio, pero ¿cómo escucharlas hoy cuando nos vemos impotentes para retener a quienes abandonan nuestras iglesias porque no sienten ya necesidad de nuestra religión?

Lo primero es vivir desde la confianza absoluta en la acción de Dios. Nos lo ha enseñado Jesús. Dios sigue trabajando con amor infinito el corazón y la conciencia de todos sus hijos e hijas, aunque nosotros los consideremos «*ovejas perdidas*». *Dios no está bloqueado por ninguna crisis.*

No está esperando a que desde la Iglesia pongamos en marcha nuestros planes de restauración o nuestros proyectos de innovación. *Él sigue actuando en la Iglesia y fuera de la Iglesia. Nadie vive abandonado por Dios, aunque no haya oído nunca hablar del Evangelio de Jesús.*

Pero todo esto no nos dispensa de nuestra responsabilidad. Hemos de empezar a hacernos nuevas preguntas: ¿Por qué caminos anda buscando Dios a las personas de la cultura moderna? ¿Cómo quiere hacer presente al ser humano de nuestros días la Buena Noticia de Jesús?

Hemos de preguntarnos todavía algo más: ¿Qué llamadas nos está haciendo Dios para transformar nuestra forma tradicional de pensar, expresar, celebrar y encarnar la fe cristiana de manera que propiciemos la acción de Dios en el interior de la cultura moderna? ¿No corremos el riesgo de convertirnos, con nuestra inercia e inmovilismo, en freno y obstáculo cultural para que el Evangelio se encarne en la sociedad contemporánea?

Nadie sabe cómo será la fe cristiana en el mundo nuevo que está emergiendo, pero, difícilmente será «*clonación*» del pasado. **El Evangelio tiene fuerza para inaugurar un cristianismo nuevo.**

¿No sería más razonable entender y vivir la experiencia religiosa como la entendió y la vivió el Jesús? ¿No sería más lógico vivir la fe en Jesús como fe en la bondad, en el respeto, en la tolerancia, en la ayuda de todos para todos, sean cuales sean las formas concretas de creencias y prácticas religiosas que cada pueblo y cada cultura vive en concreto? **He aquí una de las cuestiones más serias que nos plantea la fiesta de la Ascensión del Señor.**